Dirk Wojtczack Vecilla

R e s e r v o r i o

Libro de Poemas

© Dirk Wojtczack Vecilla – 2003
Library of Congress – Copyright Office

Segunda Tirada de 100 Unidades

Email Al Autor: long_playas@hotmail.com

No está permitida la reproducción total o parcial ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o fotográfico, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del titular del Copyright.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced or transmitted in any form or by any means, electronic or mechanical, including photocopying, recording, or by any information storage and retrieval system, without permission in writing from the copyright holder.

También de Dirk Wojtczack Vecilla, "Nacimiento", 2002
Editorial Ruiz De Aloza, España.

Reservorio

Poemarios De
Dirk Wojtczack Vecilla

Contenido – Libro de Poemas

1. Mar, Si Olvido Tu Nombre
2. Revolución de 359 Grados
3. TOSCO
4. Color
5. Fuera De La Gravedad

Dedicatoria:

Gracias a todas ellas, de la familia, por siempre estar presente, los pilares de éste ser. A mis hermanos presentes y en el silencio. A los que se han ido de esta vida y quienes nunca serán olvidados. A todos los poetas que hemos compartido o dialogado en el mundo vasto del internet. Al lector, quien sin su presencia, estas botellas de mensajes seguirían flotando el mar. A los bohemios, músicos, pintores, cantantes que son el fuego de la musa. A los amigos que me han prestado su tiempo y paciencia. Que la paz, razón, lógica se imponga sobre la humanidad y que los niños sigan siendo niños. A mi ángel de la guardia. Al lápiz, papel y la bicicleta verde.

RESERVORIO

¿Cómo nacen los grandes mares? De gota en gota en las altas montañas,
uniéndose al rocío de las praderas; convirtiéndose en diminutos riachuelos,
rompiendo obstáculos, filtrándose para luego volver a renacer burbujeante,
caudaloso y llegar a su meta - los océanos.
De la misma manera nace Dirk Wojtczack Vecilla en el mundo literario.
Desde niño, soñando despierto...en abecedarios que aún no existían,
pero en su mente y corazón Dirk los vive diariamente.
Con gotas de sudor, rocío de galaxias, lágrimas, saliva y su sien
hoy viaja como un riachuelo, filtrándose ante la ignorancia, rompiendo
como rocas al pesimismo, *tosco revolucionario de 359 grados, fuera de gravedad, de color invisible*.
Dirk con su humildad que lo caracteriza y con la ayuda de ¡Jehová!
ha alcanzado un RESERVORIO de mares en el quinto sol.
Quienes somos sus amigos, nos sentimos una gota en tan amplia
dimensión,
orgullosos de formar parte de este RESERVORIO de sabiduría, en
aguas
bautismales, cascadas de ensueño; nadamos al infinito.

Edgar Pesantez, Nueva York, 2004.

LAS RESERVAS DEL ALMA

Miguel Fernández Martínez, Miami, Florida
habanero@bellsouth.net

Por esos misterios de la providencia y la cibernética, posibilidad que nos permite -y admite- la modernidad y sus redes comunicacionales, llegaron a mis manos, en perfecta avalancha electrónica, las últimas recopilaciones poéticas de un hombre que se desgaja, desde sus más profundas raíces, en un torbellino que le impone componer verso tras verso, para entregarnos desde su «púlpito» de lápices y cuadernos, una versión particular de la vida.

Dirk Wojtczack Vecilla es un colombiano de Cundinamarca, Ingeniero Civil que a sus 41 años, ha vivido las dos terceras partes de su existencia en las tropezosas calles de New York, ciudad que le brindó la posibilidad de descubrir un mundo cosmopolita e intenso, donde la poesía esperaba por él, como una nueva voz para llamarnos la atención desde la ventana más profunda de sus constantes inquietudes.

Frente a mí están las páginas de *Reservorio*, un libro que contiene cinco poemarios, entre los que destacan "*Revolución de 359 grados*" y "*Mar: Si olvidó tu nombre*", que definen, según su autor, «*el cambio de la perspectiva sobre el mundo*».

Libro intenso, *Reservorio* es una aproximación a la provocación, al razonamiento, a la contradicción. «*Una persona que se contradice, es alguien que está cambiando y que al mismo tiempo está creciendo*», nos afirma Dirk Wojtczack Vecilla, que considera necesario establecer esta suerte de juego en la conciencia del lector, para conseguir que su obra logre los verdaderos propósitos. Vecilla es de esos tantos que defiende la poesía «*peligrosa*», esa que nada tiene que ver con edulcoraciones fantásticas, pero que sí provoca sacar de la «*inercia mental*»-según sus palabras- a quien la recibe.

Inspirado en el surrealismo de Alberti, la pasión humana de Lorca, o el misticismo de Guillén, este joven poeta colombiano radicado en New York desde 1977, reconoce que además de los grandes de la Generación del 27 también ama entrañablemente la poesía de Baudelaire y Rimbaud de quienes definitivamente heredó esa manera simbólica de penetrar en el subconsciente humano a través de determinados elementos poéticos que justifican el discurso. También bebedor infatigable de Whitman, Bukowski y Crane, en su perspectiva rebelde o en las raíces intocables que le llegan de la mano

de Huidobro y Vallejo, el poeta Dirk Wojtczack Vecilla es un experimentador constante que nos sugiere encontrar -más que ver- las verdaderas complejidades que se esconden en nuestra espiritualidad.

Poeta bilingüe, lo mismo escribe en inglés que en español, según la ocasión, fue premiado en el VII Concurso Internacional de Poesía, Santamarina, Ciudad de Cieza, en Murcia, en el 2002, y la Editorial Ruiz de Aloza, en España, publicó su primer libro de poemas *Nacimiento*. Tiene en preparación los poemarios "*The Winter of Autumn*" y "*Salt'n Pepper*", que serán publicados en Nueva York. Es autor de "*Poemas escritos al margen de un libro*", "*Veinte Años en Nueva York en un Día*" y "*Poemas de Baldwin*".

Los libros *Nacimiento*, que incluye los poemarios "*Minero, soy*", "*Un invierno en la playa Jones*", y "*Rumbo del Sol*", como *Reservorio*, están a nuestro alcance, desde el sitio www.ruizdealoza.com. Y bien vale la pena buscarlos.

Septiembre 9, 2004

Mar:
Si olvido tu nombre

*Poemas escritos entre Octubre 28
y Diciembre 19, 2003*

Dirk Wojtczack Vecilla

*El cerebro preserva
al mejor poema
para nunca ser escrito.*

E' mar, ¡oni, e' mar,
cómo extraño su presencia,
recuerdo a las olas
en horas de ausencia.

Marea, conjugas sube y baja,
la luna fluctúa su arribo.
La arena abre sus puertas
y la sal brinda sabor a vida.

La gaviota, guardián fiel,
bestia feroz y veloz,
bella cuando maniobra al viento.

El mar acomoda el perfil
y la silueta de la playa,
retiene tesoros en su barriga
y repone su pulmón de luz.

Corre la voz de Alberti
bajo la superficie líquida.

He pretendido acuchillar al mar,
harto sin éxito cedí.
He codiciado a sus huesos
en caza de su fragilidad.

Sí mis cenizas algún día
cayeran al fondo del mar,
desearía vagar por el mundo
entre corrientes submarinas
y visitar la felicidad
de mi empolvada infancia.

Contemplo la inmensidad
de tu cuerpo revuelto,
olas de tamaño variable.

Quedo hipnotizado por la mano
que conduce el bastón marítimo.
El cartógrafo traza cielo y
destino en el mapa del espejo,
las corrientes trituran la aspereza
del hombre recio.

Soy cómplice del viento
que me trae hasta la orilla.
El sol siendo rey
me devuelve la tarea de seguir
y la noche enluta a la luna.

Sin navegar lejos del litoral
presencio la fuerza torrencial,
de su bello poder destructivo
y de su tierno abrazo que
reconstruye el futuro del día.

Aún no me acostumbro
a llenar los pulmones de agua salina,
pero con la misma perseverancia
que el mar reclamará a la tierra,
intentaré conformarme con la vida
prometida de éste nuevo planeta.

¡Oh mar!, me llamas
sin enunciar mi nombre postizo.
Reconozco tu estado de ánimo
según la intensidad de las olas
y me contradices con cada cambio
artificial de hora y día.

Varías entre cuerpo blando:
capaz de correr entre los dedos
y de aplastarme por antojo.

Carente de sabiduría
intento describir tu corriente
traicionera y me agota contrariarte.

Tu presencia más que adorna
el paisaje escaso de fórmula
matemática o palabra atea.

Bajo tu guiño existe otro mundo
parecido al cielo prometido,
posees las mismas características
de tierras divinas, salvo al inepto
que invade y perturba el balance
en el nombre de una vida mejor.

El mar no se ha tragado
las verdades, ni vidas en vano.
El hombre por la aventura de navegar
sucumbió ante su belleza poderosa
y se dejó abrazar bajo el encanto
de sirenas voluptuosas.

4

Poco por poco, me abrumas.

Tarde o temprano
por medio de desembocaduras
vida viva y muerta llega a ti.
El cuerpo recipiente anida
valles de lágrimas
que buscan modos de navegar.

Logras borrar:
la tinta de letras manuscritas,
la marca del metal forjado,
el color de árbol y flora,
la edad del cadáver hinchado.

Condenas sin mencionar algún rencor,
cumples con la ley de la naturaleza,
mantienes el orden atinado de las olas.

Nunca te preocupas del futuro,
aceptas el presente como hijo pretérito.
Exprimes el matiz de lo transparente,
azul, verde, blanco y negro. Diluyes
la sangre del difunto y
nutres cada ciclo sin acumular penas.

Mar, a ratos te agitas,
¿cuándo soltarás todos los testimonios
que esclarecerán la verdad amarga
y liberarás el sabor salino de tu seso?

5

He procurado corresponder
como lo hace el mar
cuando me otorga su amor.

He intentado razonar
con la lógica de navegar
sobre las olas al amargar.